



Revista del Programa de Arquitectura
de la Universidad del Pacífico

www.unipacifico.edu.co

SE REDUCE EL ESPACIO PÚBLICO EN EL DISTRITO DE BUENAVENTURA

Por: Guido Andrés Buyape Monguí *

Resumen

Buenaventura, ahora como Distrito Especial, debe potenciar su desarrollo hacia el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes; sin embargo, lejos de existir perspectivas en cuanto a las ventajas ofrecidas por esta nueva facultad adquirida, preocupa saber que esta situación favorable no se convertirá en una expresión de desarrollo equitativo para el bienestar de toda su población. El diagnóstico presentado por el Plan Especial de Espacio Público PEEP (Pacífico, 2007) para Buenaventura, muestra que este (el espacio público) será crítico -de 0,67 M2 por habitante- debido a la poca planificación del territorio por la parte administrativa, que continúa permitiendo que se siga construyendo en esta ciudad sin respetar los criterios de las normas establecidas. Al mismo tiempo, el comercio informal y los proyectos particulares, asociados a actividades económicas, se apropian cada vez más de lo público, contribuyendo a que esta situación se agrave. La pregunta principal es ¿hasta cuándo se seguirá reduciendo el espacio público de la ciudad? El estudio mostrará el déficit de espacio público que tiene esta importante ciudad puerto colombiana, luego se expondrán las soluciones a corto plazo que tiene la administración distrital respecto a este problema, pero que no influye en la construcción de lo público, y finalizará con la comparación de otras ciudades nacionales mucho más pobladas, que logran aumentar en breve tiempo, sus espacios públicos por número de habitantes, a pesar de su crecimiento.

Palabras clave: Espacio público, espacio público efectivo, déficit de espacio.

Introducción

Buenaventura, ciudad Distrito Especial por la nueva Ley 1617 de 2013, goza de facultades especiales diferentes a otros municipios del país para su desarrollo, debido que tiene la posibilidad de hacer más inversión, al ser reconocida como autónoma, y acceder de manera directa a los recursos de la nación y del sistema general de regalías. Esta nueva situación le ofrece al puerto más importante en Colombia, la oportunidad para organizar adecuadamente su ordenamiento territorial, con una formulación del POT (Plan de Ordenamiento Territorial) que permita resolver los críticos problemas que sufre debido al desorden de sus construcciones y la evidente falta de espacios públicos. El diagnóstico del PEEP, realizado en el 2007, revela la crisis que tiene la ciudad en su calidad de vida al tener solo 0,7 M2 por habitante de espacio público, el cual con el tiempo se viene reduciendo debido al crecimiento poblacional, la invasión del comercio informal y la construcción de proyectos particulares, sin una planificación equitativa y sostenible para sus habitantes.

La historia de una ciudad nace de su espacio público porque es ahí donde se explican las relaciones entre los habitantes y el poder, se materializa la ciudadanía, y también la ciudad se expresa a través de sus calles, plazas, parques y monumentos (Jordi, 1998). “La mercancía más importante que se intercambia en la ciudad es en la conversación, la información “face to face”, la murmuración.” (Moscoso, 2002). Los ciudadanos requieren de los espacios públicos para integrarse y generar ciudadanía. Esta concepción del espacio público está, además, claramente vinculada con la visión del origen de la

*Arquitecto USB Cali, Magíster en Desarrollo Urbano PUC Chile, Director del Programa de Arquitectura, docente e investigador del grupo Ciudad Región Universidad del Pacífico.

construcción de las ciudades en América Latina con su respectiva plaza central. Esta, de acuerdo a las ordenanzas de Felipe II en la época colonial, era el elemento fundamental que estructuraba el espacio urbano, era el instrumento generador de lo urbano y toda la ciudad se organizaba a partir de ella. En este centro confluía toda la vida de la ciudad, en una sociedad cultural de origen mediterráneo donde el contacto personal era fundamental. La plaza era el lugar de encuentro para todas las funciones sociales públicas, tanto las derivadas del ejercicio del poder como las fiestas y diversiones (Bernar & Zambrano, 1993).

Por eso el espacio público se entiende como un sistema de redes o espacios de uso colectivo para la apropiación continua de la gente, permitiendo el paseo y el encuentro. Estos ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, ya que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural (Jordi, 1998). Es decir, el espacio público es el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político. Se define como "(...) la calidad de la ciudad, porque indica la calidad de vida de la gente y la calidad de la ciudadanía de sus habitantes" (Borja & Z, 2003).

La calidad del espacio público es el valor esencial de la ciudad, y en él se expresan lo comercial y lo cultural. El pretendido "(...) lujo del espacio público no es un lujo sino una inversión económica y justicia social" (Borja & Z, 2003). En este sentido, tener una visión moderna y democrática de la ciudad, es considerar que el espacio público debe ser un elemento articulador de la actividad pública y privada, espacio de la ciudadanía, un lugar y una condición para el encuentro, el desenvolvimiento de la actividad económica, el ejercicio y disfrute de la vida social y la convivencia.

Los espacios públicos en el interior de las ciudades constituyen este lugar de encuentro, de desarrollo de identidad y de pertenencia en todas sus escalas, así como de expresión de diversidad cultural, generacional y social (Segovia & Dascal, 2000).

Como lo explica Borja, el espacio público nos interesa por dos razones: en primer lugar, porque es donde se manifiesta con más fuerza la crisis de "ciudad" o de "urbanidad". Por lo tanto, parece ser el punto sensible para actuar si se pretende impulsar políticas de "hacer ciudad sobre la ciudad" (Cerdá, 1968). Y, en segundo lugar, porque las nuevas realidades urbanas, especialmente las que se dan en los márgenes de la ciudad existente, plantean unos retos novedosos al espacio público: la movilidad individual generalizada, la multiplicación y la especialización de "las nuevas centralidades" y la fuerza de las distancias que parecen imponer a los intentos de dar continuidad formal y simbólica a los espacios públicos. Este autor afirma que la dialéctica movilidad – centralidad, es una cuestión clave del urbanismo moderno (Jordi, 1998). Además, la vitalidad del ambiente urbano es un factor de suma importancia para la atracción y capacidad de integración, debido a que los espacios al ser más atractivos y bien configurados espacialmente, invitan a conocer y disfrutar de estos por la capacidad de mostrar actividades diferentes y atracciones sociales por sus movimientos y encuentros.

Asimismo se brinda la seguridad urbana que depende también y, sobre todo, de la presencia de personas en la calle en espacios abiertos; es decir, de la intensidad de usos del espacio público, porque la sociedad es más segura al compartirse en conjunto, se siente cómoda al disfrutar de las mismas personas, y segura al poder interactuar en un espacio colectivo.

Finalmente, los espacios públicos son una dimensión decisiva de la ciudad, es el lugar del intercambio por excelencia y también donde más se manifiesta la crisis de la ciudad, pero también donde aparecen las respuestas positivas. (Borja & Z, 2003). El espacio público urbano seguro e integrador, es el mejor camino para reforzar la dimensión social y mejorar la calidad de vida en nuestras ciudades.

Para este caso, se pretende mostrar solamente, a partir del diagnóstico obtenido por el Plan Especial de Espacio Público del año 2007, cómo se está reduciendo el área pública en Buenaventura debido al crecimiento poblacional de la ciudad y las construcciones sobre los pocos espacios presentados por el estudio. Además, comparar el problema con otras ciudades, que a pesar de tener igualmente déficits de espacio público, han logrado construir de a poco sus espacios para el mejoramiento de su calidad de vida, simultáneamente con el crecimiento y desarrollo de la ciudad.

Método

Durante el estudio relacionado con el espacio público en la ciudad de Buenaventura, se diagnosticó con cuánto espacio público se contaba realmente, más los espacios libres, como zonas verdes, para generar y construir lo público. A partir de esta idea, se hizo una recopilación y revisión de planos del Plan de Ordenamiento Territorial de Buenaventura (Buenaventura, 2000), estudios académicos del Programa de Arquitectura de la Universidad del Pacífico y referentes de documentos del Centro Administrativo Municipal (CAM), hoy CAD (por lo Distrital). Al mismo tiempo, se confrontó la información con las aerofotografías del año 2006 a escala 1:10000, para revisar cuáles espacios públicos nombrados por el POT se mantenían. Luego se contrató a varios estudiantes y docentes para realizar las salidas de campo y verificar, barrio por barrio, los espacios públicos existentes (como lo muestra la figura No 1), las zonas de baja mar, las manzanas y los lotes baldíos clasificados en un formato de inventarios para el espacio público, que muestra:

1. La Comuna con los tipos de espacios públicos (plaza, plazoleta, parque de recreación pasiva, parque de recreación activa, parque de bolsillo, alameda, jardín, calle peatonal, zona verde, interior de manzana, separador vial, parqueadero, playa, área de protección de aguas, humedal).
2. El Barrio, clasificado por ámbitos de cobertura llamados: Local, si el espacio público lo disfruta solo el barrio. Sectorial, si

lo disfrutaban varios barrios o en una o varias comunas y el Urbano, cuando lo disfruta toda la ciudad, con sus dotaciones de: andenes, senderos, canchas, iluminación, zonas blandas y duras, juegos, amoblamiento, arborización y señalización.

3. La Accesibilidad: si los espacios son abiertos completamente, o cerrados por rejas u otros elementos o semicerrados.

4. La Ocupación: cuando en el espacio público se tiene equipamiento, parqueadero, comercio, vivienda, casetas, vendedores ambulantes y vendedores estacionarios.

Figura 1: Espacio público del barrio Calimita. PEEP 2007



Fuente: propia de la investigación

Estos datos se necesitaron para construir la propuesta final, ya que el estudio debía concluir en un método que ayudara a generar espacios públicos y organizar la ciudad de Buenaventura, desde este Plan Especial.

Resultado

A partir del inventario realizado, y, para este caso, se procedió a establecer la cantidad en áreas (M2) de espacio público efectivo existente, -lo que significa como "efectivo" en el Artículo 12 del Decreto 1504 (Colombia P. d., 1998). "el espacio público de carácter permanente, conformado por zonas verdes, parques, plazas y plazoletas" - para poder, desde las áreas establecidas de lo Urbano, Sectorial y Local del inventario, reconocer el Índice de Espacio Público Efectivo actual de Buenaventura. El resultado fue el siguiente:

•ESCALA URBANA	125.542 M2
•ESCALA SECTORIAL	55.675 M2
•ESCALA LOCAL	24.608 M2

Total: 205.825 M2 (Este es el Índice de Espacio Público Efectivo de la ciudad de Buenaventura año 2007).

Así, al dividir los 205.825 M2 entre los 290.457 habitantes, se obtiene la cifra de 0,70 M2/Hab., que para la ciudad distrital de Buenaventura, no logra tener ni el metro cuadrado por habitante o la cuarta parte de lo que el Decreto 1504, en su Artículo 14, dice con respecto al índice mínimo de espacio público efectivo que debe tener todo ciudadano a nivel nacional: “Artículo 14º.- Se considera como índice mínimo de espacio público efectivo, para ser obtenido por las áreas urbanas de los municipios y distritos dentro de las metas y programa de largo plazo establecidos por el Plan de Ordenamiento Territorial, un mínimo de quince (15) metros cuadrados por habitante, para ser alcanzado durante la vigencia del plan respectivo.” Lo que es una norma nacional.

Si tomamos el espacio público del Decreto 1504 de 15 M2/Hab. menos los 0,7 M2/Hab. diagnosticados por la ciudad, nos indica que tenemos un déficit de 14,3 M2 por habitante.

Finalmente, el diagnóstico estuvo detallado por 4 zonas llamadas “zonas ambientales urbanas” denominadas así: Sector Isla (que abarca toda la isla Cascajal), Sector Puente (desde el puente El Piñal hasta el puente que va a la vía Alterna -Interna), Sector Entre Esteros (abarca el territorio donde entran los tres esteros: Amazonas, Hondo y el Pailón) y Sector Continente (finalización de la ciudad en la zona Oriente).

Figura 2: Planos de 4 zonas ambientales propuestas para el diagnóstico. PEEP 2007



Fuente: propia de la investigación

La zonificación o sectorización se realizó para demarcar las áreas de cobertura, según características homogéneas de territorio, usos de suelo, economía, y geomorfología. Esta zonificación también se clasificó por los tres ámbitos de cobertura dentro de lo Urbano, lo Sectorial y lo Local.

Figura 3: Cuadro de áreas de espacio público. PEEP 2007

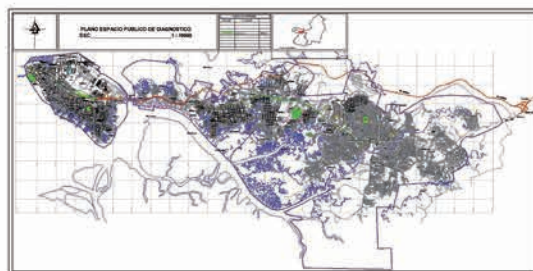
CUADRO DE ÁREAS DE ESPACIO PÚBLICO					
	Isla	Puente	Esteros	Continente	Total
Urbano	58190		67352		125542
Sectorial	19662		30556	5457	55675
Local	3597		20421	590	24608
Total	81449	0	118329	6047	205825

Fuente: propia de la investigación

Al analizar la figura 3, observamos que el sector Puente no cuenta con espacios públicos, (0) M2, debido que su área total está construida y es una zona mayoritariamente comercial donde aparecen bodegas, sitios de venta de maderas con edificaciones de uso comercial.

Las demás zonas muestran espacios con zonas verdes que pueden convertirse en espacios públicos. Hay que explicar que no todos los espacios estudiados son espacio público efectivo, ya que algunas áreas son solo zonas verdes no intervenidas, como es el caso del “Parque Ecológico” que se encuentra en los alrededores de la Casa de la Cultura.

Figura 4. Plano zonas verdes de la ciudad. PEEP 2007



Fuente: propia de la investigación

En la figura se aprecian las pocas áreas que tiene la ciudad con respecto a las zonas verdes para construir espacios públicos y, como paradoja, en una ciudad que está sumergida en todo un bosque tropical húmedo.

Discusión

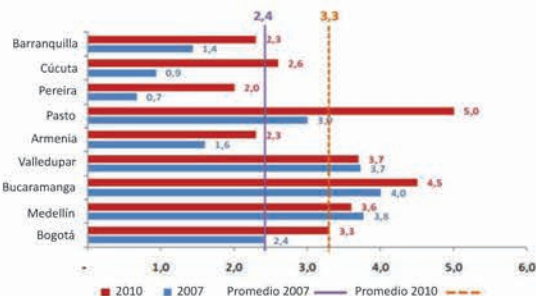
Luego de revisar estos datos, vemos que en 2007, al confrontar las cifras oficiales del 2005, nos arroja un espacio público efectivo para la ciudad de Buenaventura de 0,7 M2/Hab. Pero si lo comparamos con las cifras del DANE donde se proyectó la población de la ciudad para el año 2010, su población subiría a 327.955 habitantes. Esto daría en espacio público efectivo al dividir los 205.825 M2 diagnosticado con los 327.955 Habitantes, lo cual genera un resultado de 0,62 M2/Hab. que cada vez se reduce más, sin mencionar los resultados de la población actual (2013).

La ciudad, hasta el 2013, no tiene un proyecto que busque generar espacio público, ya que solamente se habla de soluciones para organizar a los vendedores estacionarios y ambulantes de la ciudad para recuperar espacios perdidos, tarea que se recomienda siempre a la oficina de Control Físico de la Administración Distrital.

El PEEP mencionado en este artículo, es un proyecto no finalizado que deberá ser retomado, reformulado y actualizado, para lograr, a futuro, ser implementado por la Administración Distrital como norma, y que sea una articulación de la nueva reformulación del POT de la ciudad.

Para finalizar, debemos saber que todas las ciudades nacionales se están transformando para conseguir y aumentar el espacio público efectivo. Por ejemplo, Cali tiene 2,46 M2/Hab., según el Departamento Administrativo de Planeación Municipal de la ciudad. A continuación se expone el índice de espacio público por habitantes en las principales ciudades colombianas. (Colombia R. d., 2012)

Figura 5: Índice de espacio público/habitante en ciudades colombianas. CONPES 3718 de 2010



Fuente: Municipios y Distritos. Elaboró: DNP-DDU (2010)

Fuente: propia de la investigación

En este cuadro vemos también déficit de espacio público a nivel nacional, si se confronta con lo establecido en el Decreto 1504. Pero a pesar de eso, se aprecia, en otras ciudades, un pequeño incremento de sus espacios, aunque su población ha crecido del 2007 al 2010. Es evidente, además, y lleva a la reflexión, cómo en otras ciudades, a medida que se presenta crecimiento poblacional, también se trata de crecer en las áreas públicas, por medio de la planificación. Finalmente, podemos apreciar ciudades como Pereira y Cúcuta que también tuvieron espacios públicos menores a 1 M2 (entre 0,7 y 0,9 M2/Hab.), igual que Buenaventura, pero que han logrado evolucionar y en poco tiempo, a pesar de su crecimiento, duplicar a 2 y 2,9 M2, sus áreas de espacio público por habitante en solo 3 años.

Conclusiones

Se muestra que Buenaventura en el 2007 tenía un espacio público efectivo por habitante de 0,7 M2/Hab., cifra preocupante para una ciudad que está inmersa en una gran selva tropical húmeda.

Según el Decreto 1504, la ciudad tiene un déficit de 14,5 M2/hab., lo cual dificulta la meta para una ciudad que debe cumplir con las normas nacionales y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

El sector Puente, importante zona comercial en la que existen bodegas y muchos habitantes de la región trabajan en la explotación de madera, cabotaje y transporte de materiales, no cuenta con espacio público.

El área total de 0,7 M2/Hab. (Determinada por el estudio), todavía no es espacio efectivo, debido que se tomaron áreas libres como zonas verdes no utilizadas en su momento para diagnosticar todo lo existente de la ciudad, y lograr desde ahí la propuesta, lo que reduciría un poco más la superficie utilizada por los habitantes.

Con la proyección de crecimiento poblacional que hace el DANE para el año 2010, y aplicando la misma fórmula de dividir los M2/Hab., la cifra se reducirá a menos de 0,62 M2/Hab., lo cual, es seguro, ya ha aumentado durante el año en curso.

A partir del estudio no se han hecho proyectos, por parte de la Administración Distrital, para generar y construir más espacio público efectivo para la ciudad, ya que solamente se han hecho planes de organización y recuperación de espacios perdidos gracias a la ocupación que de estos han hecho los vendedores ambulantes, informales y vendedores estacionarios en el sector isla.

Las ciudades nacionales, a pesar de también tener déficit de espacios públicos efectivos, según el Decreto 1504, han logrado, desde los últimos años (del 2007 al 2010), duplicar las áreas públicas para sus habitantes, como es el caso de Pereira y Cúcuta, que pasaron de tener un espacio público de 0,7 y 0,9 M2/Hab., a 2 y 2,6 M2/Hab.

Bibliografía

Bernar, O., & Zambrano, F. (1993). Ciudad y Territorio: Proceso de poblamiento en Colombia. Bogotá: Academia de historia de Bogotá.

Borja, J., & Z, M. (2003). El espacio público: Ciudad y Ciudadanía. Barcelona: Institut de ciència.

Buenaventura, A. d. (2000). P.O.T. Buenaventura. En S. d. Territorial, Diagnóstico de Buenaventura (pág. Todo). Buenaventura: Administración del Municipio de Buenaventura.

Cerdá, I. (1968). Teoría general de la urbanización, reforma y ensanche de Barcelona. Barcelona: Instituto de estudios fiscales.

Colombia, P. d. (1998). Reglamento al manejo del espacio público en los planes de ordenamiento territorial. Bogotá: Diario Oficial No 43357.

Colombia, R. d. (2012). Política Nacional de Espacio Público. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

DANE. (2005). Estadísticas Nacionales. Bogotá: DANE.

Jordi, B. (1998). Ciudad y ciudadanía. Reforma y Ciudadanía, No 12. 3 - 15.

Moscoso, C. (2002). 5o Parlamento de seguridad ciudadana. Conquistemos el espacio público para combatir la delincuencia. Santiago: Trabajo.

Pacífico, U. d. (2007). Plan Especial de Espacio Público. Buenaventura: Sin editorial.

Segovia, O., & Dascal, G. (2000). Espacio Público, participación y ciudadanía. Santiago: Ediciones SUR.